



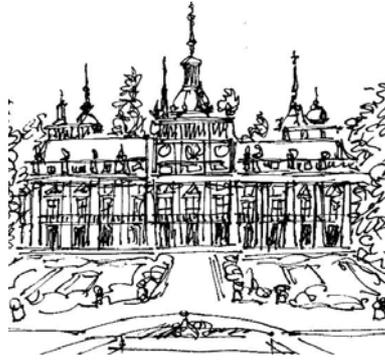
DÍA A DÍA

San Ildefonso

Siempre quise conocer el Real Sitio de San Ildefonso, en la provincia española de Segovia, admite uno de los interlocutores del sabio Critilo. Erigido por el primero de los Borbones españoles, Felipe V, tiene para Chile una capital im-

portancia. Allí se firmó, el 28 de julio de 1738, el Real Decreto de "fundación, erección y establecimiento" de la Real Universidad de San Felipe en Santiago de Chile.

Si bien no empezó a funcionar hasta algunos años más tarde, reemplazó a las antiguas universidades conventuales chilenas (la primera, de la orden dominicana, data de 1622) y fue universidad mayor, con cátedras de Medicina, Derecho, Filosofía y Lengua. En esta última se cultivaba el mapudungún, idioma mapuche, porque, al igual que en otras regiones de la monarquía hispanoindiana, los conquistadores preser-



varon las lenguas originarias. Recuérdese solo que la gramática náhuatl fue preparada poco después de que Antonio de Nebrija escribiera la primera que hubo para la lengua castellana.

Solo en 1839, cuando Chile estaba en guerra contra la Confederación Perú-Boliviana de Santa Cruz, se cambió el nombre de esa universidad nacida en San Ildefonso y pasó a constituir la Universidad de Chile, instalada en 1843. Durante esos años la Universidad de San Felipe siguió confiriendo

grados y formando a la clase intelectual.

Vale la pena recorrer ese palacio de estilo francés e imaginar cómo fue que allí nació la primera universidad real que se instaló en Chile.

ANDRENIO